

Izquierda y cuestión “nacional”



Salvador López Arnal



¿Debe la ciudadanía de izquierdas apoyar el acto independentista convocado por ANC el próximo 11 de Septiembre?

Una cadena humana que, a través del litoral, irá desde el norte de Cataluña (creo que no penetrará en tierras francesas) hasta las tierras del Ebro. Unos 400 mil participantes se calcula, más de 300 mil ya inscritos en el momento en que escribo esta nota. Nada que ver con el mítico (e interesado) cálculo del millón y medio de participantes del pasado año. Afortunadamente por supuesto.

No es la primera vez que se convocan y realizan cadenas de este tipo en el país de J. V. Foix. Fueron numerosas (y frecuentes) las que realizamos durante los años ochenta contra la permanencia de España en la OTAN, con masiva presencia de activistas y ciudadanos. No tengo números en estos momentos, analistas y estudiosos (Enric Prat en lugar destacado) lo han investigado con detalle, pero fueron importantes, muy importantes, nada minoritarias. De las más concurridas en aquellos años.

Muchos de los que ahora convocan -o simpatizan abiertamente- con esta nueva cadena del 11S, ya entonces en uso de razón política, no estuvieron presentes en aquellas movilizaciones antimilitaristas. No era su tema, demasiado de izquierdas, demasiado combativo, mucho follón popular y obrero, no era propiamente ni “nacional” ni identitario.

Pero algunos sí, desde luego. Rafael Grasa, uno de los activistas más importantes de aquel movimiento antitánico, es ejemplo destacado. Ahora es miembro de la Comisión Nacional de Transición hacia la independencia. Panta rei, decía el clásico-oscuro. La vida fluye muy, muy rápidamente y nos da sorpresas... No siempre positivas.

¿Y ahora, a día de hoy? ¿Hay que apoyar una cadena, una movilización abiertamente independentista, que no habla (se diga lo que se diga para confundir y sumar) del derecho de autodeterminación (su cacareado dret a decidir), y que toma lo ocurrido en los países bálticos como modelo de referencia? Pues, prima facie, no parece que la izquierda pinte o pueda pintar mucho en este entierro (con perdón por la metáfora). ¿Hay algún valor que indirecta, remotamente incluso, tenga que ver con los idearios de las izquierdas en sentido amplio que se vaya a airear en esta movilización del próximo 11 de septiembre? Pues no es fácil encontrarlo por mucho uno que uno se empeñe. Lo que rige, lo que prima a todas luces, es la "independencia" (la ruptura con el Estado), el énfasis nacionalista, la imposibilidad de entenderse con el resto de España, etc, etc.

¿Cabe participar, pues, de forma alternativa, en el acto del 11S con una perspectiva de izquierdas? Es la opción, si no ando errado, de las CUP, de los activistas y simpatizantes del Procés Constituent, incluso de ICV y de sectores de EUiA. Pretenden rodear la sede central de CaixaBank, la principal entidad financiera del país, aspiran a poner énfasis en el lado social (y usualmente olvidado) del proceso. Es una posibilidad lo admito, un sendero transitable.

La entidad convocante, la Asamblea Nacional Catalana (ANC), cada vez más ubicada en posiciones nacionalistas excluyentes, ha señalado que la "Vía Catalana cap a la Independencia" no modificará su recorrido para sumarse a la propuesta de rodear la sede central de la Caixa. Su presidenta, Carme Forcadell, una ex regidora de ERC en el ayuntamiento de Sabadell, ha dejado claro, y por escrito, que no están dispuestos a cambiar de lema, de nombre y de objetivo. De eso nada monadas leibziana. El trazado ya está establecido. Y punto. ANC se desmarca claramente de la propuesta "#Encerclem La Caixa.". ¿Es un argumento, un aliciente más, para apoyar la propuesta de rodear CaixaBank, para gritar bien clarito quienes son los máximos responsables de esta crisis-estafa y quiénes están sacando tajando de toda esta agresión antiobrera?

Es una posibilidad, lo admito. Pero no es mi posición. Ese día ondeará de nuevo la bandera republicana en mi balcón, recordaré a Salvador Allende y a tantos otros luchadores asesinados, y pensaré en los ciudadanos y ciudadanas que en tiempos de represión y oscuridad fascista lucharon por las libertades nacionales de Cataluña, fraternalmente unidos a los otros pueblos de Sefarad. Paco Fernández Buey, Neus Porta, Manuel Sacristán, Giulia Adinolfi, Paco Téllez, Alejo García, M. R. Borràs, Pere de la Fuente entre muchos otros.

En fecha indeterminada, uno de los citados, el autor de *El orden y el tiempo*, señalaba en un seminario para militantes del PSUC y afines: "La nacionalidad es, por de pronto, un conjunto de rasgos del individuo, un bloque de características lingüísticas, culturales y principios que constituyen su modo de ser... Todo eso es realidad, incluso cotidiana del individuo. Lo que no es

vida real de cada cual, sino aparato ideológico de dominio sobre los individuos, es la serie de ideas especulativas postuladas para gobernar esa realidad, como la idea de destino histórico, el patrimonio imperial, etc. Ningún individuo ni pueblo tiene más sentido que el de vivir, incluyendo en el vivir la muerte". Todo lo demás, concluía Sacristán, todo lo demás, "todas las vestimentas patriotas", eran ideología (falsa consciencia) encubridora de dominio.

Salvador López Arnal es miembro del Front Cívic Somos Majoría y del CEMS (Centre d'Estudis sobre els Moviments Socials de la Universitat Pompeu Fabra, director Jordi Mir Garcia)

Publicado en Rebelión